

NINFÁLIDOS Y LIBITEIDOS DE TRILLO (GUADALAJARA) (II PARTE) (*)

(Recibido el 29. VII. 83)

por J. L. Yela

Como se ha enumerado en la 1ª parte de este trabajo, son 22 las especies de Ninfálidos encontradas en Trillo (lo cual significa el 55% del total de especies ibéricas de esta familia), siendo muy improbable la aparición de alguna otra no censada. Quizá la única sorpresa posible era la de encontrar Melitaea trivialis (Schiff) en algún enclave apartado, situado entre los 1.000 y los 1.100 mts. de altitud, donde coexisten plantas como Pinus nigra, Pinus halepensis, Quercus subindifolia y Quercus faginea.

Muchos se sorprenderán de la nomenclatura que utilizo para nombrar a los Ninfálidos. No crea que es porque estoy atrasado respecto a este tema por lo que sigo llamando, a la que ordinarily se denomina Fabriciana adippe (Schiff), Argynnis adippe (Schiff), o a la que se suele citar como Mellicta deione (Gy), Melitaea deione (Gy). Lo que ocurre es que no me parece que tenga mucha consistencia científica el separar ciertos géneros muy homogéneos en varios otros, sólo porque sus especies integrantes presenten ciertas diferencias andropigiales, que por otra parte suelen ser irrelevantes. En Sistemática y Taxonomía queda mucho por decir, pero pienso que antes de dedicarse a separar y separar taxones y a inventar un sinfín de nombres, hay que esperar tener datos biológicos verdaderamente importantes, como son el estudio anatómico completo (incluido, por supuesto, el análisis del ginopigio), la tipología cromosómica, el estudio de las secuencias proteicas, ciertas observaciones de tipo ecológico y etológico, etc. Creo que a la categoría de subgénero no se le ha dado la importancia que tiene; en cuanto determinados autores descubren alguna diferencia entre los andropigios de dos especies consideradas congénéricas, crean rápidamente un nuevo género.

Siguiendo el criterio de considerar la importancia taxonómica de la categoría de subgénero, los nombres completos de aquellas especies que en este trabajo no coinciden con los que constan en la literatura especializada más reciente, son:

Vanessa (Vanessa) atalanta (L)
Vanessa (Cynthia) cardui (L)
Argynnis (Argynnis) paphia (L)
Argynnis (Pandoriana) pandora (Schiff)
Argynnis (Mesoacidalia) aglaja (L)
Argynnis (Fabriciana) adippe (Schiff)
Melitaea (Melitaea) didyma (Esp)
Melitaea (Melitaea) cinxia (L)
Melitaea (Melitaea) phoebe (Schiff)
Melitaea (Mellicta) athalia (Rott)
Melitaea (Mellicta) deione (Gy)
Melitaea (Mellicta) parthenoides Kef
Euphydryas (Eurodryas) aurinia (Rott)
Euphydryas (Eurodryas) desfontainii (Latr & God)

Como digo, soy de la opinión de que la extraordinaria proliferación de nombres genéricos que ciertos lepidopterólogos nos bombardean de un tiempo a esta parte, carece de verdadera base biológica. Se dan casos como los de varios géneros de Noctuidos (familia que me interesa sobremanera y a la que vengo dedicando la mayor parte de mi tiempo desde hace ya unos cuantos años) que fueron desmembrados en tiempos no muy lejanos en varios otros: Agrotis O (en Agrotis y Powellinia O), Ochropleura Hb (en Ochropleura Hb, Dichagyris Led, Yiyoga Nye y Stenosomides Grand), Mythimna O (en Mythimna O, Leucania O y Acantholeucania Rungs), o el tan discutido Catocala Schrk (en Catocala Schrk, Ephesia Hb y Mormonia Hb = Astiotes Hb). Pero algunos de estos pretendidos géneros han vuelto a ser reagrupados recientemente por los especialistas. Estando ya redactado este artículo, y en fase de su transcripción a máquina, llega a mis manos un trabajo del Dr. D. Joaquín Templado (Templado, 1977: Sobre la variación geográfica de los ropalóceros ibéricos) en el que el autor se expresa, en sentido nomenclatorial, de manera análoga a como yo he acabado de hacer; en el caso de los Ninfálidos, la coincidencia es absoluta (salvo que dicho autor no considera el subgénero Eurodryas Hig), lo que me sirve de inestimable apoyo para afianzarme en mi parecer.

Considerando el tipo de desplazamiento de las distintas especies, pueden reunirse éstas en cinco grupos: sedentarias, divagantes, migradoras estacionales, migradoras intraareales de primer orden y migradoras intraareales de segundo orden (términos tomados de la nomenclatura de Fitchberger y Steiniger, excepto el primero). A mi juicio, las especies trillanas de Ninfálidos deberían reunirse como sigue:

(*) Véase la I Parte de este trabajo en SHILAP No 43: 231-237.

- Sedentarias: L. reducta (Stgr), P. c-album (L), A. adippe (Schiff), B. hecate (Schiff), B. daphne (Schiff), M. didyma (Schiff), M. cinxia (L), M. phoebe (Schiff), M. athalia (Rott), M. deione (Gy), M. parthenoides Kef, E. aurinia (Rott), E. desfontainii (Latr & God) y probablemente A. aglaja (L).
- Divagantes: N. polychloros (L) (sólo en ciertas épocas), A. pandora (Schiff) y quizá A. paphia (L).
- Migradoras estacionales: V. atalanta (L) y V. cardui (L).
- Migradoras intraareales de primer order : I. io (L), A. urticae (L) e I. lathonia (L).
- Migradoras intraareales de segundo orden: No hay.

Que una especie dada tenga carácter sedentario no quiere decir que esté necesariamente ligada a un determinado biotopo. M. phoebe (Schiff), por ejemplo, no realiza desplazamientos apreciables, y sin embargo está presente casi por doquier. No ocurre esto con, valga por caso, L. reducta (Stgr), que siendo también sedentaria, no aparece más que en las riberas de los cursos de agua y en algunos otros sitios umbrosos. En general, las preferencias ecológicas de los Ninfálidos de Trillo se pueden resumir como sigue:

- Riberas y lugares umbrosos: L. reducta (Stgr) y P.c-album (L)
- Matorrales y pastizales de tipo húmedo (zonas más o menos cercanas a los cursos de agua): B. daphne (Schiff), B. hecate (Schiff) y M. cinxia (L).
- Romerales, tomillares y pastizales xerófilos: M. didyma (Esp), y E. desfontainii (Latr & God).
- Claros de encinares y quejigares: A. adippe (Schiff).
- Especies más o menos indiferentes: V. atalanta (L), V. cardui (L), I. io (L), A. urticae (L), N. polychloros (L), A. pandora (Schiff), I. lathonia (L), M. phoebe (Schiff), M. athalia (Rott), M. deione (Gy), M. parthenoides Kef y E. aurinia (Rott). Las cuatro primeras aparecen fundamentalmente en zonas de suelo fuertemente nitrogenado, de gran influencia humana, donde crecen ortigas y cardos, aunque pueden encontrarse por cualquier lado (sobre todo a partir de Julio y hasta Noviembre), y N. polychloros (L) pasa la primera parte de su vida imaginal más o menos ligada a los bosques, para volar tras la invernada fundamentalmente cerca de las olmedas y entre frutales (sobre todo a partir de últimos de Marzo). M. athalia (Rott) parece mostrar una cierta inclinación por ecosistemas degradados.
- Especies poco observadas, de tal forma que no pueden sacarse conclusiones al respecto: A. paphia (L) y A. aglaja (L).

En cuanto a su voltinismo, pueden reunirse como sigue:

- Especies univoltinas: N. polychloros (L), A. pandora (Schiff), A. adippe (Schiff), B. hecate (Schiff), B. daphne (Schiff), M. didyma (Esp), M. cinxia (L), M. athalia (Rott), E. aurinia (Rott) y E. desfontainii (Latr & God).
- Especies fundamentalmente univoltinas, pero que algún año pueden dar dos generaciones, la segunda de las cuales debe ser muy incompleta y debe afectar sólo a una pequeña fracción de la población: M. deione (Gy).
- Especies fundamentalmente bivoltinas, siendo la segunda generación muy incompleta, pudiendo faltar algunos años: M. phoebe (Schiff).
- Especies bivoltinas, siendo la segunda generación muy incompleta, pero apareciendo todos los años: M. parthenoides Kef.
- Especies bivoltinas, completando una pequeña parte de la población, al parecer, un solo ciclo anual: L. reducta (Stgr).
- Especies bivoltinas: V. atalanta (L), V. cardui (L), I. io (L) y A. urticae (L); las dos primeras, o al menos ciertas fracciones de sus poblaciones, pudieran tener algún año tres generaciones, aunque no dispongo de datos firmes para asegurarlo.
- Especies fundamentalmente bivoltinas, parte de cuyas poblaciones puede ser trivoltina (o en su caso, especies bivoltinas que algunos años favorables son trivoltinas: P. c-album (L) e I. lathonia (L).
- Especies que deben ser univoltinas, pero no puedo asegurarlo al ser muy escasas las observaciones: A. paphia (L) y A. aglaja (L).

Por último, cabe señalar que hay una serie de especies que consiguen superar el invierno en estado de imago (comportamiento no muy frecuente entre los lepidópteros de nuestras latitudes, aunque tampoco excepcional, como ocurre con ciertos Piéridos, Esfíngidos, Noctuidos y Geométridos, fundamentalmente); estas especies son: V. atalanta (L), V. cardui (L), I. io (L), A. urticae (L), N. polychloros (L), P. c-album (L) e I. lathonia (L). De las cinco primeras parece ser que es el grueso de la población femenina el que inverna (ya que he observado muy pocos ♂♂ en estas fechas y durante la primera mitad de la primavera); de las dos últimas son pocos individuos los que superan la estación adversa en estado adulto.

LIBYTHEIDAE

1. Libythea celtis (Laich): Hablar de Libitéidos en España significa hablar de L. celtis (Laich), única especie de la familia que habita en nuestro territorio. Está

presente en Trillo, pero es muy rara. Sólo se tienen noticias de un ejemplar capturado por C. Motta el 29-VI-73 (♂), y de otros tres vistos por mí los días 30-VI-73 (en el mismo lugar en que Motta capturó el día anterior el suyo), 1-VII-74 y otro durante Junio del presente 1983. Poco más puede decirse respecto de esta especie, teniendo en cuenta además que, salvo las correspondientes a los dos primeros individuos, el resto de las observaciones han sido realizadas en lugares muy distantes unos de otros, y muy diferentes en cuanto a cobertura vegetal.

Quiero antes de terminar este trabajo, agradecer pública y sinceramente a los Dres. D. Joaquín Templado, del Instituto Español de Entomología, y D. Miguel Gómez-Bustillo, director de SHILAP, el inmenso apoyo moral y material que, tanto para la elaboración de este trabajo como para la de otros anteriores y sucesivos, me están prestando, y sin cuyo concurso es más que probable que mi tarea investigadora se hubiese interrumpido hace tiempo.

He de recordar también a mi gran amigo Carlos Motta, junto a quien dí mis primeros pasos en el terreno de la Entomología, cuando aún apenas sabíamos ni escribir; ambos recorrimos muchas veces los montes de Trillo, por el día, y sus lúces, por la noche, en busca de ejemplares y datos con que enriquecer nuestras colecciones y nuestros conocimientos. Vaya, por último, mi reconocimiento y apoyo para D. Victor Sarto i Monteys, de la Universidad Autónoma de Barcelona, quien jamás ha regateado esfuerzo por ofrecerme todo aquel dato, aquel artículo o aquella mariposa que para mis trabajos me hicieran falta, mi agradecimiento también a mis compañeros Enrique García-Barros y Emilio de Castro.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Agenjo, R. 1948. Sobre la morfología y distribución geográfica de Issoria lathonia (L) en España. Eos, t. XXIV, págs. 29-55. Madrid.
- 2.- Castro, E. de 1975. Distintos lepidópteros de Guadalajara. SHILAP, Revta. lepid., nº 10, págs. 123-125. Madrid.
- 3.- Eitschberger, V. y Steiniger, H. 1973. Invitation á la collaboration Internationale á l'exploration du phénomène migrateur des insectes. Atalanta, t. IV, nº 3, págs. 153-161.
- 4.- Fernández Rubio, F., Castro, E. de y Expósito, A. 1974. Las especies españolas del género Mellicta. SHILAP, Revta. lepid., nº 4, págs. 144-147. Madrid.
- 5.- Forster, W. y Wohlfahrt, Th. A. 1954. Die Schmetterlinge Mitteleuropas. Tomo II: Tagfalter. Frank'sche Verlagshandlung Stuttgart. Stuttgart, Alemania.
- 6.- García-Barros, E. 1982. Las mariposas de la Alcarria. Tesina de Licenciatura. Facultad de Ciencias. Universidad Autónoma de Madrid.

- 7.- Gómez-Bustillo, M.R. y Fernández-Rubio, F. 1974. Mariposas de la Península Ibérica. Tomo II: Ropalóceros. Servicio de publicaciones del Ministerio de Agricultura. Madrid.
- 8.- Gómez-Bustillo, M. R. y Arroyo Varela, M. 1981. Catálogo Sistemático de los lepidópteros ibéricos. Tomo I: Macrolepidópteros. Monografías del INIA, nº 30. Madrid. ("Premio Nacional" al Libro Agrícola del año 1982).
- 9.- Motta, C. 1974. Nuevas citas de lepidópteros para la provincia de Guadalajara. SHILAP, Revta. Lepid., nº 7, págs. 235-236. Madrid.
- 10.- Motta, C. 1974. Nuevas citas de lepidópteros para la provincia de Guadalajara. SHILAP, Revta. Lepid., nº 8, págs. 314-316. Madrid.
- 11.- Motta, C. y Yela, J.L. 1974. En "Noticias de Entomología". SHILAP, Revta. Lepid., nº 5, págs. 87-88. Madrid.
- 12.- Nicolás, F. 1980. Notas sobre la fauna de Sigüenza. Bull. Soc. Cat. Lep., nº 29, pág. 7. Barcelona, 1980.
- 13.- Ortiz, M. y Leyva, J.M. 1978. Catálogo de los Lepidópteros del Sotillo y del poblado de Villanueva (Guadalajara). SHILAP, Revta. Lepid., nº 24, págs. 307-310. Madrid.
- 14.- Templado, J. 1975. La regulación natural de las poblaciones de Euphydryas aurinia (Rott). (Lep. Nymphalidae). Boletín de la Estación Central de Ecología; año IV, nº 7, págs. 77-81. Madrid.
- 15.- Templado, J. 1976. Datos biológicos sobre Melitaea deione (Geyer) (Lep. Nymphalidae). Boletín de la Estación Central de Ecología; año V, nº 9, págs. 97-101. Madrid.
- 16.- Templado, J. [1977]. Sobre la variación geográfica de los Ropalóceros ibéricos (Lepidoptera). Graellsia, t. XXXI, págs. 79-82. (1975)Madrid.
- 17.- Viejo, J.L. 1977. Distribución ecológica de los Ropalóceros (Lepidoptera) de Aranjuez. Tesina de Licenciatura. Trab. Cat. Entomología, nº 20. Facultad de Biología, Universidad Complutense de Madrid.
- 18.- Viejo, J.L. 1980. Algunas consideraciones ecológicas acerca de las mariposas de zonas degradadas de la región central. SHILAP, Revta. lepid., nº 30, págs. 131-134. Madrid.
- 19.- Viejo, J.L. 1981. Las mariposas de la depresión del Tajo. Tesis doctoral. Cátedra de Entomología, Facultad de Biología, Universidad Complutense. Madrid.

J.L. Y.
 c/Vegafría 1
 Portal L-3
 Madrid-35